

El acto organizado por ASOMEGA se caracterizó por el cariño y el afecto hacia un profesional y una persona irrepetible

## La Oftalmología pone en valor la figura del Prof. Sánchez Salorio

Como se esperaba, el salón de actos de la Casa de Galicia de Madrid se llenó, en la tarde del 18 de enero, de cariño y afecto al Profesor Manuel Sánchez Salorio, fallecido en marzo de 2023 y a quien la Asociación de Médicos Gallegos (ASOMEGA) tributó uno de los homenajes más sentidos que se recuerdan. En el mismo se recordó la figura y cualidades profesionales y personales de quien fue no solo insigne catedrático, académico, doctor honoris causa y artífice del Instituto Galego de Oftalmología, sino además creador de la escuela conocida en Europa como «The baby school de Santiago», germen de profesionales y docentes que han ocupado cátedra en varias universidades españolas.

EL acto -patrocinado por la Cátedra UAM - Neumomadrid - Chiesi-, estuvo presidido por un exalumno del Prof. Sánchez Salorio, el entonces presidente del Parlamento de Galicia, Miguel Ángel Santalices Vieira, que puso de relieve las cualidades del homenajeado. Resaltó así su capacidad didáctica, sus conocimientos científicos, «siempre a la vanguardia en su especialidad», y su concepción de la Medicina como un conjunto «en el que la enfermedad, el enfermo y sus circunstancias personales forman uno todo que debe ser analizado en su conjunto». Subrayó asimismo su carácter («reunía las condiciones propias de los hombres del Renacimiento, porque siempre compatibilizó su perfil científico con el cul-



tivo de las humanidades») y su magisterio, que, dijo, «cada día cobra nuevo impulso a través de la docencia, la asistencia clínica y la investigación que desarrollan sus discípulos».

El presidente de Asoomega, Julio Ancochea Bermúdez, incidió en el papel de Sánchez Salorio «como dinamizador, como revulsivo, como inconformista y, en ocasiones, incómodo transformador de estructuras, de formas de hacer y de esquemas de pensamiento. Todo ello acompañado de un posicionamiento ante la vida y de un entendimiento claro del papel que desempeñamos como seres humanos hacia los demás y hacia uno mismo». Recordó igualmente que fue merecedor del tercer Premio Nóvoa Santos de Asoomega, en 1998, y recuperó los mensajes de su discurso de entonces,

en el que defendía la necesidad de «hacer coincidir e integrar en la vida personal el gusto por la clínica y por la asistencia con el pathos de la curiosidad propio de la investigación y de la docencia». Habló, además, del «modelo de tribu» que ofrecía la Universidad en referencia al trabajo en equipo que forja el carácter personal, de la necesidad de ejercer un liderazgo creativo, luchador y soñador, o de su compromiso con Galicia, recordando que «logró el objetivo de que todo paciente oftalmológico gallego pudiera ser atendido en su tierra». Agradeció igualmente al Profesor Julián García Sánchez la iniciativa del acto y su compromiso con Asoomega, de la que es socio fundador.

Posteriormente, el catedrático de Historia de la Universidad de Santiago, Ramón Villares, analizó la vertiente humanística de Salorio y Bieito Ledo, como editor de su libro de artículos 'Los sueños de Procopio', glosó su faceta como articulista e intelectual.

### UN LEGADO IMPAGABLE

Julián García Feijóo, miembro de la Junta Directiva de Asoomega y jefe de Servicio de Oftalmología del Hospital Clínico San Carlos de Madrid, hizo un resumen del legado de Sánchez Salorio resaltando que «su impacto no se ciñe solo a Galicia ni España sino que ha tenido su reflejo fuera de nuestras fronteras», añadiendo que dentro de ellas «ha trascendido mucho más la escuela gallega de Oftalmología que otras que tenían una mayor capacidad de hacer un cambio, como la catalana o la madrileña». Enumeró algunas de sus cualidades: trabajo en equipo, generosidad y su tremenda capacidad de identificar y promocionar talentos y de manejar egos. «Lo que hemos aprendido del éxito de su escuela es ayudar a los jóvenes, promocionar a los jóvenes, identificar el talento y ayudarlos, ser desprendidos como él lo fue», concluyó.

En esta misma línea se situó, tras la mesa de debate (ver cuadro adjunto), la intervención de clausura del Profesor Julián García Sánchez, que, según reconoció, «como discípulo más antiguo de Sánchez Salorio, tuve la oportunidad de ser testigo directo, durante diez años, de lo que él empezó a gestar en la Universidad y en el Clínico de Santiago, incluso en su clínica privada: nuevas formas en la atención a los pacientes, creación de equipos donde todos y cada uno tenían su responsabilidad, puesta en marcha de secciones, etc.». «Y los frutos de todo ello fueron numerosos -prosiguió-, pero voy a destacar dos: el nacimiento de la Baby School de Santiago y su impulso para entrar en las redes temáticas del Instituto Carlos III con la denominación de Oftared». Y, terminó, «sin ser mi amigo, ni mi padre, ni mi maestro, supo interpretar cada día esos papeles simultáneamente. Por eso, aunque sea doloroso, hoy estoy aquí acompañando a todos ellos para decirle adiós con el único consuelo de saber que la huella de su voz, como él deseaba, ha llegado a mis discípulos».

### Testimonio de 7 catedráticos salidos de la «Baby School de Santiago»

El acto central del homenaje fue la mesa en la que los siete integrantes de la Baby School de Santiago recordaron la figura de Manuel Sánchez Salorio. Moderados por el Prof. Julián García Sánchez, todos recordaron la impronta que les dejó.

La catedrática Carmela Capeáns hizo un detallado resumen de su carrera y resumió de forma sintética su vida señalando que «tuvo una primavera brillante, un verano productivo y un otoño alejado. En su último periodo regresó a sí mismo para ser ya solo un filósofo, un escritor y dueño de su tiempo. Y con la sabiduría y dignidad de la vejez abrió su yo de pensador creativo».

Juan Durán de la Colina, catedrático en la Universidad del País Vasco, confesó la «profunda influencia» que tuvo sobre él Sánchez Salorio, al que definió como «gran maestro de la vida». Tras presentar un amplio álbum de fotos personal y profesional, resumió que «fue muy generoso en lo que transmitió y sin duda su presencia y su paso por la vida mejoró el mundo, mejoró Galicia. A mí me mejoró, yo sería peor si no hubiera vivido tan cerca de él».

El catedrático de la Universidad de Extremadura José Fernández Vigo expuso que la escuela de Santiago fue para la Oftalmología como la Escuela de Atenas para la filosofía y destacó que Sánchez Salorio «era poliédrico y humanista». Cerró su discurso con sus condolencias por el fallecimiento también de los catedráticos y oftalmólogos José María Barahona y Juan Murube.

José García Campos, catedrático de la Universidad de Málaga, afirmó que el maestro era «ante todo un oftalmólogo. Le encantaba la clínica diaria y nunca se cansaba de su labor asistencial. La Universidad era un complemento». Además, «se adelantó a su tiempo al crear subespecialidades hoy asentadas en todos los Servicios de Oftalmología».



Francisco Gómez Ulla, catedrático de la USC, definió a Sánchez Salorio como una «figura universal porque trasciende las fronteras españolas», aunque lo hizo todo por y para Galicia, «pero siempre desde Galicia». A través de un nutrido álbum fotográfico, mostró pruebas de su personalidad vitalista, de su gusto por las reuniones y encuentros con alumnos, y destacó su condición de gran conversador y su capacidad intelectual. «Tenía todas las características de un líder y ejercía como tal», concluyó.

Francisco González García, de la USC, afirmó que Salorio hablaba de la enfermedad con una naturalidad y un conocimiento «con los que era imposible no quedarse absorto». Además, «sus gestos, entonación y actuación hacían de él un maestro de la locución», y reunía dos cualidades, inteligencia y erudición, «que combinadas formaban una amalgama perfecta».

Varios de ellos recordaron también al único miembro de este grupo de alumnos destacados de la Baby School de Santiago que ya no está con nosotros: Demetrio Pita Salorio, catedrático en Barcelona, que falleció en 2005.

### La Dra. Julia Barreiro recibe la II Beca de Oftalmología «Profesor García Sánchez»

El homenaje de Asoomega fue el escenario elegido para hacer entrega de la II Beca de Oftalmología «Profesor García Sánchez». Se buscaba así ejemplificar el legado de Sánchez Salorio: la apuesta por la juventud, por los nuevos talentos, y el apoyo a acciones formativas y de perfeccionamiento profesional. La Dra. Julia Barreiro ha sido la ganadora de esta edición. En el acto de entrega participaron tanto quien da nombre a la beca, el Profesor García Sánchez, como el jefe de Servicio del Hospital Clínico San Carlos de Madrid, Julián García Feijóo, donde la Dra. Barreiro ha comenzado a realizar una estancia de dos meses. También participó Andrea Llorca, representante de Meiji, laboratorio que ha patrocinado la beca.

